

Prisca y Aquila a los tres años - Una reflexión comunitaria

Ha sido una gran alegría y un privilegio participar en nuestra Pequeña Comunidad Cristiana, dedicada a Prisca y Aquila, durante los últimos tres años. Pero, al comienzo de este relato, es conveniente señalar que, según dicen los compañeros, aunque este relato es cierto, suena bastante idílico. El Espíritu Santo trabaja duro en todos nosotros.

En este vídeo se puede ver un relato de cómo surgimos —nos gusta creer que fue por obra del Espíritu Santo, pero puede que fuera un momento de locura—:

<https://youtu.be/LMgikow0AnQ> a partir del minuto 41:46.

Caminamos juntos explorando nuestra fe y cómo nos impulsa a actuar. Intentamos ser sinodales compartiendo cada uno su sabiduría, comprensión y conocimiento, antes de llegar a un consenso.

Al principio acordamos nuestra estructura y organización. No es inamovible, pero ofrece una dirección y un propósito.

- 12 es nuestro número máximo de compañeros.
- Somos mujeres y hombres, heterosexuales y homosexuales, y ecuménicos.
- Nos reunimos a través de Zoom de 7:30 a 9:00 p. m. todos los martes por la noche.
- Reflexionamos sobre cómo nos hablan las lecturas de la misa del domingo siguiente.
- Celebramos las temporadas del año eclesiástico.
- Utilizamos un grupo de Google para poder comunicarnos fácilmente entre reuniones y compartir noticias personales, información y temas de interés.
- Hemos creado un sitio web, heartofthechurch.org, que siempre está en proceso de actualización.
- Utilizamos un calendario de Google para recordar cumpleaños y ocasiones importantes.
- Una vez al mes vemos juntos un vídeo sobre algún aspecto de nuestra fe o espiritualidad, impartido por ponentes tan maravillosos como Richard Rohr, Tom O'Loughlin o Diarmuid O'Murchu.

Nuestro número de miembros se ha mantenido estable, aunque uno o dos lo han probado y han descubierto que no éramos lo que buscaban, por ejemplo, no somos un grupo de estudio de la Biblia, o querían algo mucho más directivo. Buscamos comprender lo que las lecturas nos dicen individualmente y como grupo, y cómo podemos responder.

Lo maravilloso, en nuestra opinión, es cómo ha evolucionado el grupo. De ser unos desconocidos distantes en All Saints 2022, nos hemos convertido en compañeros cercanos y solidarios que se regocijan por los dones, los talentos y la santidad de cada

uno. Hay apertura y estamos dispuestos a asumir riesgos y a confiar los unos en los otros al compartirnos.

No se exige nada a quienes se unen. Dijimos: «Ven tal como eres, eres bienvenido», y poco a poco han surgido todo tipo de habilidades. Geoff, con un interés de toda la vida por la historia del mundo antiguo, nos proporciona los antecedentes de las lecturas. Sue nos ofrece una reflexión teológica. Ann nos aconseja sobre la música. Debbie utiliza el arte como ayuda para la oración contemplativa, y utilizamos algunos de sus collages, pinturas y fotografías para las presentaciones. Mary nos desafía a adquirir una mayor experiencia con PowerPoint. Geraldine tiene una maravillosa forma de escuchar con amabilidad y apoyo cuando compartimos algunas de nuestras propias historias. Viv, que es católica desde hace poco, nos mantiene alerta con preguntas incisivas. Helen, con raíces católicas tradicionales, promueve el estilo de vida contemplativo de Richard Rohr. Ros nos impresiona con su sabiduría tranquila y amable.

Hay un consenso general en que es muy útil reflexionar y rezar las lecturas antes de escucharlas en la misa dominical, cuando es esclarecedor escuchar cómo las desentraña el párroco. Algunos dicen que la misa ha cobrado vida. Cuando nos reunimos por primera vez, es justo decir que todos buscábamos la Iglesia a la que Dios nos llama a ser, y muchos estaban desilusionados con la vida parroquial. Algunos compañeros, a medida que avanzábamos juntos, han vuelto a celebrar la Palabra y la Eucaristía con su parroquia y varios se han involucrado más y dirigen grupos o introducen proyectos de justicia social, como *Laudato Si*. Un compañero señaló que pertenecer a P y A lleva a una actitud positiva hacia la pertenencia a la Iglesia, nuestra Iglesia. Hay una sensación de reunión y salida, un flujo y reflujo.

Todos estamos de acuerdo en que hemos sido desafiados. Permanecer juntos como grupo requiere paciencia, tolerancia, comprensión, sabiduría, entusiasmo, compromiso, apertura, parresía, amor, cuidado, confianza y mucho más. No siempre estamos de acuerdo entre nosotros, pero escuchamos diferentes ideas y formas de pensar. Aceptamos que cada persona está inspirada por el Espíritu Santo y viene con buena voluntad.

Un aspecto importante de nuestra compañía es apreciar y valorar la implicación de cada uno en llevar o reflejar a Cristo al mundo en general. Algunos tienen responsabilidades como padres y abuelos, otros son consejeros, otros acompañan a enfermos terminales, a personas en duelo y a personas solas, otros ayudan en bancos de alimentos y uno es voluntario en un gran centro de distribución de alimentos que abastece a 33 bancos de alimentos.

Otros prestan servicio en la liturgia, en la música, en la catequesis y en la enseñanza, especialmente a niños con necesidades especiales. Muchos de nosotros buscamos activamente cursos, a menudo fuera de nuestras propias diócesis, para aprender más de los expertos. Como vivimos en diferentes países y algunos tienen raíces en otros lugares o han viajado y trabajado a nivel internacional, compartimos noticias sobre lo que afecta a la gente común, las actividades políticas y la Iglesia institucional. Nuestros horizontes son amplios.

En 2025, por primera vez, y ahora previsto como un evento anual, algunos de nosotros nos reunimos cara a cara para almorzar y disfrutamos de la hospitalidad de dos compañeros en el centro de Inglaterra. Esto se complementó con una llamada por Zoom para que aquellos que no pudieron estar allí pudieran participar.

Avanzamos hacia el nuevo año de la Iglesia, confiando en que el Espíritu Santo nos guíe y con confianza mutua. Nos inspira la Palabra de Dios y exploramos las enseñanzas de la Iglesia. Nos afirmamos y empoderamos mutuamente. Esperamos con ilusión las reuniones y salimos de ellas con energía y agradecimiento. Deo Gratias.

Val Stroud y compañeros
15 de diciembre de 2025

Nota al pie de Val

Por muy agradable y estimulante que sea ser facilitador/presentador, creo que es importante ser honesto sobre el trabajo que conlleva. Hay que dedicarle tiempo, formación y energía de forma regular. Yo organizo la reunión semanal en Zoom y envío las lecturas del leccionario con notas de contexto de Geoff. Los compañeros facilitan generosamente las reuniones en la medida en que su tiempo y sus compromisos lo permiten, pero uno siempre está pensando en los respaldos, en ideas para el futuro y en que alguien tiene que intervenir cuando no hay voluntarios. Nos gusta la música, por lo que hay que seleccionar canciones sacras apropiadas, de diversos tipos. Recomendaría crear un grupo, pero hacerlo con los ojos bien abiertos. Estaremos encantados de ayudar.

Para obtener más información y ayuda para crear un grupo, póngase en contacto con Val en valeriejstroud@gmail.com